

## DE LAS ENFERMEDADES. 113

si son frios con humedad. Quál sea la influencia de los temporales en el globo terraqueo, á ninguno se esconde: es mas patente en los vivientes como aparece de escritos erúditos, particularmente del de Hoffman, y el de Mead: *de imperio solis, et lunæ in corpora humana*. En Galeno se lee: *regit luna in epilepticis periodos*: mas vió Bartholino en una muchacha epileptica que tenia manchas en la cara, que menguaban, y crecian variando de color y magnitud, con relacion á los varios quartos de luna. Añade: *tantum corporibus nostris cum cælo commercium*. Tulpio refiere de un Theologo, que en cada vez al mes, en el plenilunio incurria en una perfecta ischuria, de la qual no se mejoraba sino declinando la luna, ó sangrاندose. Federico Hoffman tuvo un enfermo que padecia de mal de piedra, y le pronosticaba con anticipacion el temporal que se seguiria, se le exacerbaban cruelmente los dolores antes de soplar el viento aquilonar, y remitian notablemente quando habian de venir los australes. En los astmaticos es donde mejor se verifica, porque si unos bajo de un cielo seco, elastico, otros en region y temporal humedo, no sienten fatiga ninguna. Por todo lo qual se comprueba: *temporum mutationes potissimum pariunt morbos :::: magnæ mutationes aut fri-*

*goris, aut caloris :::: et plurimorum morborum causam adaugent :::: talia in morbis (acutis) expectanda.*

La positura de Madrid es austral y aquilonar, á vientos solanos suceden los del septentrion, con temporales varios, y inconstantes, mudandose repentinamente: las regiones que están sujetas á intemperies, y expuestas á la variacion, dice Hipocrates, que forman en los moradores una singular constitucion del cuerpo, y caracter de costumbres: *destillationes, dolores faucium, & dentium glandularum, parotidum, et maxilarum hic frequentiores.* Este es un achaque gentilicio, segun observó nuestro Valles, *fluxiones multæ*, como se dixo en el parrafo de melancolia, de los quales habló el Poeta:

*Qui viret in folijs venit à radicibus humor,  
Sic patrum ingenitos abeunt cum semine morbi.*

En la naturaleza se hallan leyes por las quales las partes fuertes y robustas sacuden y embian sus superfluidades á las que son, ó están endebles, por caminos varios, por donde de alto abajo, de fuera adentro se comunican los males: de la cabeza por las venas, y por las vainas de los nervios á las partes inferiores; del ambito de cuerpo por arterias y venas, y por la mem-  
bra-

## DE LAS ENFERMEDADES. 115

brana celular, en suma, por modos escondidos á nuestros sentidos, como los de la perspiracion interior. Quien quiera que estando el cuerpo caliente, y de la cabeza bien abrigado, se expone á aun ayre frio sin cautela, parado, entre puertas, al momento esternuda, moquea, tose, y garga. ¿Qué otra cosa es esta novedad, que haberse resfriado el cuerpo, constiparse los poros, y retroceder la materia serosa de la transpiracion ácia el centro? Las fluxiones no se diferencian sino por su origen, y por la parte á donde caen. Las que ocupan el vientre se dicen diarrea, si el utero fluxo blanco, si la vegiga de la orina hemorroydes blancas, ó pyuria mucosa, en el intestino recto hemorroydes albas, y en el canal instestinal disenteria reumática incruenta.

En el artritis, de que se trata, se encuentran algunas diferencias, es agudo, ó cronico, permanente en todo el cuerpo, ó vago en partes varias, con calentura aguda, leve ó sin ella. El universal agudo con calentura empieza con horripisaciones, si-guese calor, inquietud, dolores vagos de brazos y piernas, manos, y coyunturas que se exácervan por las noches, la calentura se aumenta, particularmente por las tardes, y despues del aumento de los dolores, el enfermo se halla con inclinacion

á sudar, siente mucha pesadéz de cuerpo, inmovilidad dolorosa con ardor, intumescencia en las partes doloridas, padecen per-vigilio, inapetencia, la lengua es humeda, quieren tener fuera de la ropa los brazos por consolarse, y duelen despues mas. El pulso guarda orden sin parvidad, la calen-tura subsiste, disminuye un poco despues de la primera semana, las orinas á veces gruesas, y otras están claras, hasta en-friarse, que dexan sedimento craso roxo. La duracion es de tres á quatro semanas por lo general, y termina felizmente por sudores quotidianos, orinas cargadas, tra-yendo al mismo tiempo fluido el vientre: alguna vez el material hace retroceso ino-pinadamente á los pulmones, ó al cerebro. El artritis se distingue de la calentura ca-tarral reumatica, en que en aquél la fiebre es sintomatica, se aumenta con los dolo-res, en los brazos, y piernas, la intumes-cencia y imposibilidad á menearlos por sí el enfermo, y la carrera, y terminos mu-cho mas largos.

Son expuestos los sugetos de tempera-mento bilioso, se observa con mas fre-cuencia en hombres, que en mugeres, si su habito es esponjado, seroso, sanguineo, y son amigos de mudar de vestidos, y enemigos de las precauciones por dia y noche, de la intemperie de frio. Cons-

## DE LAS ENFERMEDADES. 117

tipandose los poros se aumenten las serosidades , ó se vicia la limfa con calor y acrimonia ; pues la transpiracion cutanea constituye cachochimia especifica en su linea , semejante al excremento seroso salino de las orinas.

Si para la curacion de esta enfermedad se propone á mover y excitar el cuerpo con vomitorios , y purgas , ó sudores por medio de tisanas hechas con raices y leños, polvos diaforeticos , sales volatiles , alcanfor , aplicar balsamos , unturas calientes espirituosas resolutivas, de resultas se prolonga mucho el mal , la convalecencia se retarda , y el enfermo se imposibilita por un anchilosis , ó otra lesion de las articulaciones.

El contrario metodo es mas sencillo y acertado. Por lo comun son convenientes una ó dos sangrias. La sangre muestra en la taza á la vista de la superficie una costra chillosa amarilla , tenáz , crasa , que como tunica sólida cubre la parte roxa , y obscura , se da el nombre de costra reumatica ; la dieta debe ser tenue de caldos ligeros , mediando vasos de tisanas , de escorzonera , cebada , ó avena , con cantidad de nitro , á proporcion del ardor del cuerpo , los sueros depurados , las orchatas comunes , y las de cebada : conviene traer el vientre corriente diariamente por medio de enemas  
con

con agua nítro y miel. Suelen presentarse enfermos en que haya necesidad de usar de los baños de agua dulce en tina dentro de casa, siendo templados, son provechosos dos veces al dia, media hora por la mañana, y media á la tarde; pueden añadirse al agua dos azumbres de leche. Aplacan los dolores, resuelven el humor artetico, dilatan los poros, y promueben la transpiracion, exito saludable para la expulsion de la mayor parte de la causa. Es asimismo utilísimo desde el dia catorce en adelante, tomar una dragma de la magnesia alba, con un excrupulo de nítro, y otro de tartaro soluble, cada mañana, bebiendo sobre estos polvos un quartillo de suero, ó tisana. Conviene que los enfermos se abstengan de chocolate, y de vino, y que no permitan la administracion de unturas. Es muy rara la que puede componerse de modo que sea util, y que no sea tambien dañosa. Las oleosas narcoticas están prohibidas, no causan mas que una pasagera tregua de dolores sin tranquilidad, aumentando el estupor, el qual por el uso de los anodinos, y oleosos, si son continuados, se hace muy difícil de remediar en las fibras motrices de las partes de los musculos, y artexos que quedan enervadas, y como maceradas por la violencia del mal.

He visto sugetos de buena edad, robustez,

téz, y sanidad, que cayendo con dolores y calentura en una verdadera artritis aguda, postrados sin poder mover brazos, manos, ni piernas, sanaron despues de tres semanas, por medio del metodo antes indicado de copiosos diluentes, lavativas continuas, pero sin haberse hecho una sangria, ni aplicado sanguijuelas, quedando con el libre manejo de brazos y piernas, y lo que es mas admirable sin volver á recaer en el mal.

Los celebres practicos modernos se explican compadeciendo del dispendio de sangre que por abuso sufren los pacientes del artritis vago con calentura en perjuicio de su salud. Sidenham lo da á entender en dos pasages: uno es en la primera carta á Roberto Brady, y otro en los progresos para el uso de su propio hijo, dice asi: una dieta simple muy refrigerante que sea nutritiva, hace igualmente perfecta la curacion, como las repetidas sangrias, siendo el enfermo joben templado, y abstemio. No es de menos autoridad Vansvieten, el qual establece, que sin evacuaciones de sangre se siguen sucesos favorables, por medio de la administracion de diluentes suaves en largas cantidades; sino es que alguna vez el dolor vehementisimo se presente indicante de sangria, junto con la calentura. De igual concepto es Marqueti, y confiesa que

si-

siguiendo la practica de sangrar copiosamente, como otros, se habia visto precisado á abandonarla, porque la experiencia le habia enseñado, que era perjudicial, pues los enfermos se curaban mas presto, y mejor sin sangrias. La experiencia dió fundamento á Sidenham para reformar la practica de sangrar mucho en este mal; y ella obligó á Vansvieten encomendar á los Medicos que se contuviesen en sangrar el enfermo aunque tenga calentura, pues esta es el unico instrumento para vencer el resto de la enfermedad.

A esta autoridad y experiencia acompaña tambien la razon. Es cierto que el arthritis, de que hablamos, se considera como afecto inflamatorio, pero es ciertisimo que se diferencia en mucho de las inflamaciones flegmonosas de las partes internas pulmon, pleura, higado, cabeza, organos principales del cuerpo y de la vida en que deben administrarse sin detencion, ni escasez las evacuaciones de sangre con la inexcusable intencion de disminuir los puntos de movimiento y lineas de vitalidad, pues de otra suerte no puede salvarse la salud del enfermo, ni precaber la sufocacion, ó la gangrena que son consiguientes. Siendo el arthritis afecto inflamatorio meramente, flogistico de la sangre, que las partes que aflige y se interesan, son las

me-

menos principales respectivamente; y que por su causa serosa están distantes de llegar á incurrir en supuracion, ni peligro mortal, parece que faltan los indicantes y motivos, para que su curacion se haga por medio de grandes sangrias, reiteradas quatro ó cinco, ó mas veces.

Hablando de este mal dice Haller: *tempore vincuntur morbi à natura pariter ac arte; unusquisque suos habet terminos, ad quos antequam pervenerint, si medicamentis irritentur, acerviores fiunt.*

Los sugetos, que son debiles de la cabeza, por leves indisposiciones se sienten mucho de ella; como si la abrigan demasiado con gorros dobles de lana, ó algodón, ó están sin ellos por algun rato; siendo el ayre ambiente caliente, ó frio se hallan mal; tambien de ponerse al sol, de arrimarse á la chimenea, al brasero; á qualquiera ligera mudanza de tiempo se desazonan; por un aroma, una flor fragante, ó otro olor subido, les duele la cabeza. A estos generalmente es muy dañoso el viento gallego, y padecen mas del artritis vago sin calentura, y los males que nacen de fluxiones, como cardialgias, flatulencias, y detencion de vientre; en la forma que observó Lucas Tocci, en los moradores de Napoles, soplando los vientos frios. Estos se remedian promoviendo la transpiracion con repetidas

tazas tibias de la infusion de las flores cordiales, dentro de la cama, por medio de vasos de alhoja de pie, ó de leche aguada.

Quando padecen el artritis los sugetos flegmosos, descoloridos, es porfiado y sin calentura, es conveniente el uso de la tintura artetica, que se compone dos onzas de la goma de palo santo, y una azumbre del rong. La goma simple puede usarse hasta un escrupulo por mañana y tarde, bebiendo sobre ella el cocimiento de la raíz de bardana.

Los dolores de lomos, caderas, muslos, y rodillas, que nacen de crudezas repuestas en el canal intestinal, y sus adherencias, se curan con blandos purgantes.

En el artritis habitual cronico, es medicina el cocimiento del antimonio crudo, y la raíz de zarzaparrilla; se ha de tomar nueve dias, y puede repetirse dos ó tres veces y mas. El antimonio crudo en cocimiento (por mas que lo niegue Boerhave) tiene virtud conocida en dolores articulares, y en las afecciones cutaneas.

Quando los dolores locales son vehementes, pueden aplicarse los fomentos compuestos de agua de cal con igual cantidad de vinagre: quando se hacen rebeldes se usa el linamento volatil, compuesto de dos partes de aceite comun, y una de espiritu de sal ammoniaco. Un emplastro epipastico,

co, ó una cantarida con alcanfór, es remedio muy provechoso; por ultimo las aguas y baños thermales.

### DOLOR COLICO.

**P**Asamos á tratar de una enfermedad del vaxo vientre, nada desconocida en el mundo, pero ha sido y es mas notable en unas partes, que en otras; de donde ha provenido, que haya tomado el nombre del Pais, en que ha sido mas comun, y grave. Entre los Pictones se dexó ver en el año de mil quinientos setenta y dos, segun escribe Citesio, y desde esta epoca, todo dolor entripado, que comprehende á muchos en un Pueblo, sea endemico, esporadico, ó epidemico, con vomitos, y adstriccion de vientre, ora duela el estomago, y intestinos, ora los lomos, ijares, y ingles, por la analogia, se da el nombre de colico pictonico. Se ha distinguido siempre porque se fixaba en la paresis de los brazos, como sintoma peculiar, llamado por algunos *golpe de tormento*. Este mal doce siglos antes estaba haciendo mucho estrago entre los republicos de la gran Roma. De él hace mencion Paulo Aegineta Griego, y el arabe Avicena, expresando que fue general en algunos años, y que mató á muchos, quedando

otros con parálisis en brazos y piernas, por no poder resolverse en sudores la materia, que era crásima. Después Huxan denotando las constituciones epidémicas dixo: que se interponia el dolor cólico. Nuestro Casal, tratando de los males catarrales de Asturias, observó por una misma estacion, que la fluxiones atacaban las partes internas.

La cólica pictonica fue atrocísima, y no tuvo otra causa, segun los Escritores, que la pergrección, ó viciósima destemplanza de sus naturales, ya en vinos depravados, y ya en el exceso de ellos. La cólica, que es endémica entre los Caribes de America, se tiene por especie diferente, nacida de diverso origen, y su curación contraria. Aquella, que propiamente se dice saturnina, y peculiar á los artifices, artesanos, y oficiales, que tratan en plomo y metales, conoce por su causa genuina los vapores metálicos, recibidos en el ayre, ó la bebida de aguas, que participan de partículas plumbeas. En Inglaterra hay unos Pueblos llamados Damnonios, de una Provincia marítima, península, tierra no mucho fértil, en pasar de la superficie, se encuentra arena y piedra, es ventosa, y acosada de varios temporales. Jamás entre sus habitantes se ha observado pestilencia, pero sí padecen de

de dolor colico fuerte: en sus montañas se hallan mineras de estaño, plata, y cobre. La colica es de muchas maneras: entre los Griegos se nombra en plural, *passiones colicas*. Huxan trae la historia de un colico, que es singular.

El dolor colico verdadero se distingue mucho de varios dolores, que son fuertes, y se dicen entripados, por exemplo, el que acomete de improviso á una doncella ácia los hijares al tiempo de corresponderle la menstruacion, el qual se quita con un pediluvio, una infusion theiforme de flor de malva en larga cantidad, con xarabe violado y de meconio, apareciendo en seguida el menstuo. El dolor vehemente, que sobreviene á un hombre hemorroydario, por la primavera, causado de la detencion de su acostumbrada evacuacion; el qual se desvanece sangrandose, y sorviendo largas cantidades de agua de pollo. La colica histerica con dolor de tripas, eructos, y nudo, como sufocante á la garganta, es otra especie, que se cura como por encanto, con la toma de una mixtura, en que se mezcle el paregorico en la dosis suficiente. La colica hepatica, llamada asi, por particular vicio, ó dureza del higado, ó por calculos en la vegiga de la hiel, es mal que affige de continuo, y largo tiempo; tiene peque-  
ñas

ñas remisiones en los dolores; acompañan vomitos, ictericia, y consuncion. Tambien es un dolor colico y frecuente aquel, que suele sobrevenir á las calenturas intermitentes, por sucesion natural del mal; en él padecen mucho las membranas del abdomen con el peritoneo, afligen á los enfermos por algunos dias: conviene tratarse con mucha suavidad, y en algunas ocasiones se hace necesario el uso de la tintura de la kina, con largas porciones de suero depurado. Por ultimo, se da un dolor colico, que se dice estercoraceo, porque procede de excesiva abundancia de heces en los intestinos, el qual se remedia de ordinario con una enema comun de agua, mucho aceite, mucha sal, ó nitro.

Entre estas diferencias, que se han hecho, y se observan practicamente, no ha de confundirse el dolor colico, que á consecuencia de la melancolia, hemorroydes, y artritis, es enfermedad endemica en Madrid. La historia es como se sigue: empieza con dolor en la boca superior del estomago, nauseas, y vomitos de linfa biliosa, eruginosa, verdosa, amarilla, acompañada inflacion con dolores de los hipocondrios ácia las costillas, y se mudan de un lado á otro por las espaldas, alguna vez están fijos. El enfermo despues se quexa de sed, tiene aborrecimiento al caldo:

has-

hasta el quarto dia el caldo, el aceyte, el agua todo le provoca á vomito; el vientre tiene total adstriccion, sin espeler ni aun flatos: con el alimento se exacerva el dolor, y la ansiedad, que aflige con agudeza todo el vientre, mas ácia el ombligo, lomos, duelen las ingles, y los muslos de las piernas: el pulso se contrae, en algunos la calentura es levisima ó ninguna, en otros es bien patente.

La inflacion es tensiva al principio, dolorisima, de modo que no puede sufrir los fomentos redaños, ni el mas leve contacto, sin quejarse mucho, la ansiedad, inquietud, y pervigilio, son continuos; las orinas ningunas, ó diminutas, de color cristalino, y la lengua enjuta. De siete á once dias el dolor se aplaca, no pocas veces desaparece del todo, sin tener otra evacuacion, que la de orinas crasas aumentadas, siguen ventosidades, que arroja con poca dificultad; por ultimo hace de vientre espontaneamente extraordinaria porcion de camara natural, efecto mas bien, que causa del mal. Quando van cediendo los dolores, y las irritaciones, sobreviene un poco de calentura, mas notable, con buen pulso, suele durar mas de treinta horas, se disuelve por un grande sudor, quedando aun los muslos, y las piernas doloridas. El resentimiento de las

tri-

tripas no se quita del todo ; ni el apetito se restituye á su estado sano:

El paciente suele inflarse despues de haver comido , tiene ratos de sueño por las noches , pero son cortos , y desasosegados. Antes de cumplir dos semanas suele volver el mal con los propios sintomas , y en algunos repite tercera vez , y mas , que es su carácter.

El metodo de curarse por los Medicos prudentes , y espertos es estableciendo una dieta tenue , temperante , y emoliente : los remedios miran solo á laxar la crispatura y espasmodica contraccion de las partes solidas , apaciguando los dolores con el uso del malvavisco , la malva , y sus flores , la avena , la simiente de linaza , en cozimien- to por tisana , ó con pollo en forma de caldo ; lavativas de lo mismo , unturas emolientes al vientre , paños de leche , re- daños , pediluvios , semicupios , baños ge- nerales de agua dulce tibios. El agua sim- ple de pollo , la agua natural , las emulsio- nes , los sueros : el aceyte de almendras dulces , ó de linaza , recientes por expre- sion hacen buenos efectos tomados interi- ormente , pero si los resiste el enfermo por natural repugnancia , ó por fastidio , y acompañan con porfia los vomitos deben omirtirse por evitar una pasion iliaca.

No se administra por purgante mas me-  
di-

dicina que la pocion angelica, ó la tisaná laxativa de la Farmacopea de Madrid en el caso, que esté calmada mucho la irritacion de las membranas, ó disminuida la espasmodica constriccion de los intestinos, con leves dolorcillos, subsistiendo la inapetencia, amargura de boca y la adstriccion de vientre: se observa que por medio de este medicamento se rebuelven, y aumentan los dolores, con flatulencia, pero cede todo despues mas facilmente. Comparados los enfermos, que padecen el colico en esta region, es uno en razon de quarenta el que resulta con paresis en los brazos, ó con estenuacion notable del hábito del cuerpo. Esto se experimenta en los que padecen mucha repeticion de colico, y toman continuos purgantes.

Los curanderos, charlatanes, y pseudomedicos, que no tienen conocimiento del temperamento de la region, y sus habitantes, y se gobiernan por las historias de otros paises, quando son llamados para un enfermo afligido de dolor fijo, y vehemente en el vientre, que tiene vomitos, y no anda del cuerpo, acusan el empacho, el haito, malas comidas, la cachoquilia biliosa putrida, acuden á sus acostumbrados vomitorios, purgantes violentos, elixires espirituosos, esencias carminativas, que por onzas traen de la

botica: Los efectos son quitarse el dolor de repente, cantar la mejoría; y á las veinte quatro horas morirse el enfermo de gangrena.

El territorio de Madrid y sus contornos ofrece motivo para aberiguar las causas locales y phisicas del colico, que se padece. Don Guillelmo Bovuls en la introduccion á la historia natural, y á la Geographia phisica de España dice; que segun el sistema de los indicios, no puede dejar de haber plomo, y plata entre Madrid y Guadarrama, á la manera que por los indicios juzga, que hay tambien mercurio en terreno semejante al de Almaden, que es la montañuela, que separa el Reyno de Aragon del Señorío de Molina, por la parte que atraviesa el camino de Madrid á Zaragoza: tanto se afirma en su congettura, que dejarian de ser fieles las señales de los diamantes en el Perú, y del cinabrio en Aragon. Antes que este Naturalista hiciere sus viages, ya habia yo oido de gente anciana del mismo territorio, que sabian por tradicion, que havia minas de plomo y oro arriba de Manzanares: Esta noticia me dieron por escrito en unas cartas que se ha trasapelado: verdaderamente siendo así las aguas, que bebemos, y las plantas, que usamos con las carnes, de que nos alimentamos, pueden no estar libres

de particillas de saturno. En las memorias nuevamente publicadas, que tratan de los frutos, minas, y comercio de la provincia de Madrid, se leen algunas noticias pertenecientes á este asunto.

Muchos Médicos creen que las aguas usuales de fuentes, que caminan por cañerías de plomo, que las bebidas compuestas en Botilleria, que se tienen en garrafas de estaño, tal vez adulterado; que las comidas, y guisados de olla, y asados, que se hacen en batería de cobre sin estar bien estañada, son el origen del cólico del País. Se fundan en los escritos de la Metalurgia morbifera, y en varias observaciones. Nuestro Vallés en la obra intitulada: *aguas destiladas, peso, y medidas*, asegura que el plomo es metal dañoso; del mismo dictamen son sus posteriores Boerhave, Geofroy, Hoffman, Ramacini, Isleman, Muschenbroech. Algunos otros que son especuladores de las justas cautelas que exigen los medicamentos metálicos, no dudan que los preparados del plomo, como la azúcar de saturno, el extracto de saturno, y el licor vegeto mineral, pueden contribuir á la frecuencia de los colicos; los barberos hacen aplicacion general para la gonorrea de la sal de plomo, con ella tambien hacen gargaras, y la dan interiormente: ésta en sentir de Boerhave es uno de

los venenos vitandos. El extracto de saturno, y el vegeto mineral se han hecho el unico y singular remedio para todas las enfermedades externas, por recomendacion de Mr. Goulard : si estos medicamentos tan usuales son nocivos, ó no, podrá decirlo, quien reflexione sobre la siguiente observacion: Vansuvvieten bien conocido entre los mayores practicos, y mas prudentes, pretende hacer notorio que Boerhave trató las preparaciones del plomo con mucha cautela, recelo, y timidéz; pues en dos composiciones de emplastos resolutivos de los bubones venereos, que propone en su materia médica, y contienen azucar de plomo, en la primera entra como una parte en razon de catorce; y en la segunda como una en razon de veinte: en lo qual se da á entender que los medicamentos saturninos puestos á un por de fuera son sospechosos á juicio de los cientificos. Además de esto consta de muchas observaciones prácticas de Quarin, que las inyecciones saturninas son dañosas: que causan atroces dolores de tripas y de artejos: que estos creyendose falsamente por los facultativos, que las aplican, como productos del fermento venereo, se tratan con largas cantidades de mercurio; de que resulta que los enfermos padezcan despues afecciones nerviosas, que afligen toda la vida, ó que la acaben pres-

to pasando á ethisicos. Martin Martinez ingeniosísimo Médico, y profesor de Anatomia en el Real Anfiteatro de Madrid, es de opinion, que una de las causas de ser endemio el dolor entripado en esta region, es la consuncion del omento : da á entender que la acrimonia salina, sin el freno del gluten adiposo, produce colicos : No obstante que pueda objetarse en su opinion, que consumirse el omento, mas presto puede ser efecto que causa, con todo eso siempre se verificará que existia antes y despues un humor acrimonioso.

Los Madrifeños son biliosos, melancolicos, con diatesis hemorroydaria, y artetica, no será inverosimil que ácia el estomago, pancreas, intestinos, mesenterio, sus tunicas, y membranas, alberguen una peculiar acrimonia con sensible debilidad de fibras y nervios ; á la manera que se considera en los niños en su estado lactante: En su estomago contienen naturalmente cierto ácido que corrompe la leche y vicia los excrementos, de suerte, que corroen los pañales, salen verdosos, y de varios colores, quedando la criatura con dolores entripados, y aun convulsiones. En los adultos se observan colicas con vomitos y cursos copiosos, trayendo los humores todos de la circunferencia al centro, y dexando los

los cuerpos exhaustos en pocas horas con aspecto cadaveroso. En qualquiera hombre, en qualquiera edad se ven disenterias, sin preceder epidemia, ni contagio, que afligen terriblemente por semanas, y por meses.

¿Si acaso por el concurso de estas sobredichas causas podrá decirse, que el colico de Madrid es de la clase de mal endemico, y que participa de saturnino? Por la verdad un artetico se hace colico, como es notorio á los que están versados en las observaciones de Hipocrates, y que el colico desaparece comutandose en artetico, como no ignora el que estudia en nuestros antiguos; asi mismo consta de los escritores de estos tiempos, que á los melancolicos es familiar la pasion colica. Si se atiende al genero de vida de los cortesanos; á los excesos en comida y bebida; á la ocasion del uso de vinos maleados, y vinagre aderezado; y en fin, á la ataxea que sufren algunos arcaduces de las aguas, podrá muy bien asegurarse que en temporadas es de la clase de mal esporadico. Por ultimo no admite duda ninguna que en temporadas es de la clase de mal epidemico, y que se multiplican en este pais, como las tercianas y los costados. Se observan estaciones con muchedumbre de enfermos del mismo afecto. En algunas de primavera ó invierno ca-

si la tercera parte de los pacientes se han visto afligidos de este propio mal. Bastará decir que en los años de mil setecientos sesenta y ocho, mil setecientos sesenta y nueve, y mil setecientos setenta y uno, se experimentaron colicos convulsivos, diarreas torminosas, fiebres agudas con dolores recios de vientre, y mucha adstriccion, que terminaban en debilidad, con estúpore en las piernas. En dias determinados solian acometer á tres ó quatro, en la misma casa, aun mismo tiempo. Concurria yo con tres compañeros á ver en junta á quatro ó cinco enfermos en una familia, el mas antiguo profesor creyó desde luego, que el cobre, el estaño, el plomo podria ser causa comun de aquella improvisa indisposicion; como le digieran que todo se guisaba en barro, recurrió á la chocolatera, se la pusieron delante, se desengañó, porque era de plata. Conserbaba yo en mi memoria diversas observaciones con repetidas experiencias, y pude decir que semejante dolencia, libre de ocasiones metalicas, era de la clase estacionaria. En constituciones de tiempo catarrosas, en quienes despues de una constipacion repentina de poros, en seguida de un grande caloramiento de cuerpo, sea en invierno, ó sea en verano, se observan males de fluxiones, ora sean de la cabeza, ora de la prohibida transpi-

racion del cutis ; quando estas no se expelen por vias patentes , ó por sus conductos regulares , se depositan en pecho , ó vientre ; pues estas partes tienen mucha correspondencia con la cabeza , y con las glandulas miliares del cutis , consintiendo mutuamente , y comunicandose sus males.

El colico de Madrid es de la especie de reumatico , mesenterico , nervioso , convulsivo ; conviene en su causa y fenomenos con el bilioso , en quanto aquella es humoral , y de calidad caliente ; pero se diferencia en que no siempre es producido de materias biliosas putridas , sino que las más veces trae su origen de una acrimonia salsa , estimulante en el mucó natural , ó por decubito reumatico. Su asiento , aunque se llama colico del intestino colon , que rodea todo el vientre , es el canal intestinal , sus membranas , partes adjacentes , y sus vasos , con espasmodica constriccion de las fibras nerviosas , y musculares , de que resulta la adstriccion de vientre , inflacion , tension , flatulencia , dolores , y vomitos. Se distingue de la colica pictonica en quanto á sus sintomas , y peligro. Las mas veces es curable , pocas es mortal , sino se complica conmutandose en pasion iliaca , sobreviene alferecia , ó un sopór apoplectico.

En esta enfermedad son nocivos los vomitorios , y los purgantes , pues se observa

que

que por ellos se exacerva vehementemente: son perjudiciales á la complexion de los enfermos en general, y en particular á la constitucion de las fibras de su estomago y intestinos, que naturalmente es bastante sensible, y irritable; sus vasos son propensos á acumular sangre en las ramificaciones de los vasos del abdomen, á engendrar el humor atrabiliario; por ultimo, no son conformes al temperamento de la region, especialmente en tiempo caloroso, y seco, que dispone á la rigidéz espasmodica.

El plan de curacion para que sea feliz, debe instituirse por la administracion de remedios diluentes, demulcentes, emolientes, oleosos, en bebida tibia repetida, en fomentos, en lavativas frecuentes. Los laudanos dilatan los terminos del mal: en la vehemencia de dolores, el anodino mas eficaz y excelente es el semicupio, y los baños generales de agua dulce tibia. La dieta debe ser tenue en el principio, despues analeptica, instaurante de caldos con semola, arroz, ó fideos, continuada en cantidad menos que mediocre: de esta forma se sigue la terminacion, unas veces por sudores, en otros por orinas copiosas, en otros por deposiciones de vientre. Por ultimo, las emulsiones y sueros: la leche de burra al fin llena todas las indicaciones, y produce prodigiosos efectos.

No debe causar admiracion que á costa de tan pocas medicinas, y tan sencillas, se venza un mal ponderado, y terrible. Yo puedo asegurar en mas de quarenta años de practica, y treinta del pais, que con el mismo metodo de cien enfermos, uno ó dos fenecen por complicarse con otros graves males. Si se reflexiona bien sobre los remedios, con que sanaron los enfermos del colico pestilente, que empezando por Tiberio Cesar, se extendió y subsistió mucho tiempo entre los populares de Roma, no hallará otra medicina que lechugas, chicorias, escarola, agua fria, poscafria, ubas, y manzanas á pasto ordinario, como aparece de Aegineta. No hay una cosa mas parecida á la practica del pais, como la indicacion curativa que sigue Tronchin en las especies de colico artretico, reumatico, melancolico bilioso, y del que es causado por mera irritabilidad. Por ultimo, el colico que se trata, tiene mucha analogia con los dolores atroces de vientre, originados por infarcto del sistema vasculoso del estomago, y sus conexiones, que indican el morbo negro, y afligen los pacientes, continua, ó interpoladamente por largas temporadas; su curacion por la verdad no es otra que por medio de diluentes, demulcentes, y sedativos, absteniendose de vomitorios, purgantes, esperituosos, y carmi-

## DE LAS ENFERMEDADES. 139



minantes, y aun del abuso de copiosas tazas de agua caliente, como consta de las observaciones de Tisot en la epistola á Zimerm, que debe leerse muchas veces.

Las evacuaciones de sangre son convenientes quando hay calentura, en los plectoricos, en los mozos, y trabajadores, tambien el blando laxante compuesto de agua de pollo, manná, y aceyte dulce.

Años hace que algunos Médicos de esta Villa usaban en los colicos de los purgantes activos mezclados, y alternados con los opiados, se agradaron de esto mucho los menos practicos, pero unos y otros abandonaron el método, por falta de buenos sucesos.

De Galeno se sabe que encomienda el uso interior del agua fria en los dolores entripados. Por una observacion de Luis Septalio consta, que siendo llamado para un noble Español, que habia dias que estaba atormentado de un dolor colico, le encontró sin pulsos, con sudores, cercano á la muerte: le ordenó que bebiese quanto pudiese de agua fria de nieve, obedeció el enfermo, y quedandose dormido por quatro horas, despertó no sin dolor, pero mas mitigado, evacuó despues mucha porcion de colera amarilla, desapareció del todo y quedó sano.

Una muger despues de la toma de unas

pildoras con el fin de hacerse embarazada, fue acometida de crueles dolores de vientre, con vomito de sangre, y sincope, todo calmó absolutamente por medio de cantidades de agua fria, con que se fomentó exteriormente el abdomen por consejo de Hipocrates. En los colicos reveldes, nacidos de acrimonia de humores, con flatulencia, y distension muy sensible del vientre por causa de extraordinaria rarefaccion del ayre, están experimentados, y encomendados los paños aplicados, y remojados en agua fria de nieve. Al Médico pertenece saber en que sugeto, edad, y ocasion puede practicarse con utilidad.

Algunos enfermos en medio de su mal caen repentinamente en una aponia, esto es, falta de loqucion por paralisis de los musculos de la lengua; ó en una ceguera con absoluta privacion del organo de la vista, sin obscurecerse el esplendor. Uno y otro sintoma desaparece, mejorado que sea el paciente, luego que se remiten los dolores, ó se depone la causa. No sucede tambien, quando el colico termina en paresis de los brazos, pues este es mas revelde y largo. Muchas veces no cede al regimen de la dieta lactea, simple, ni interpolada, con alimentos de carnes tiernas, pescados amphibios, de rio saxatiles, sueros, infusiones, cocimientos, zumos de las plantas be-

## DE LAS ENFERMEDADES. 141

cabunga , chicoria , berros , cerefolio , fumaría , ni á los aguas , y baños termales. De la electrización , que se hacen grandes elogios en los escritos extrangeros , aqui , en medio de bastante proporcion , y practica , estamos aun privados del gusto de ver sanado un solo paralitico. ¿ Si acaso será inasequible , porque á la continuacion de electrizarse , los peralticos del pais , enferman peligrosamente de la cabeza? Si se observa un regimen racional en la paresis de los brazos , por este medio , y el de la naturaleza se cura las mas veces antes del espacio de un año. Boerhave , Vvinslovv , Vviesens , Vvillis , son de opinion , que padeciendo originalmente como padecen los surculos nerviosos , plexos , y ganglios , contenidos dentro del abdomen , á esta region deben aplicarse las medicinas que son adecuadas , como las gumiferulaceas , y saponaceas.

### A P L O P E X I A.

**E**N todas Cortes donde hay mucho gentio de todos estados y calidades , se observan con frecuencia insultos repentinos , breves , y mortales. Cada uno de ellos tiene entre los facultivos su distinto nombre , porque son entre sí diferentes por su especie , sintomas , causas , y origen.

Se